

LÍNEA TEMÁTICA: PRESENTE Y PASADO DE LOS SABERES LOCALES Y ANCESTRALES

Evolución de espacios socioambientales y transmisión de saberes. El caso de la Sierra de Santa Marta

Carmelina Ruiz Alarcón

Doctora en Ciencias Económicas
Universidad Veracruzana. MÉXICO
carmeruiz@uv.mx

Timoteo Rivera Vicencio

Maestro en Docencia Universitaria
Universidad Veracruzana. MÉXICO
trivera@uv.mx

Elizabeth Perry Cruz

Doctora en Educación
Universidad Veracruzana. MÉXICO
eperry@uv.mx

Resumen

La Sierra de Santa Marta, situada sobre el litoral del Golfo de México, es uno de los dos conjuntos montañosos que irrumpen en la llanura costera del Estado de Veracruz. Integrada por diversas formas volcánicas que configuran la fracción sureste del Sistema Montañoso Volcánico de Los Tuxtlas, marca el límite norte del bosque tropical húmedo del continente Americano y comprende parte de las cuencas de los ríos Papaloapan y Coatzacoalcos, con una extensión aproximada de 1,500 Km² que incluye cuatro municipios: Soteapan, Macayapan, Tatahuicapan y Pajapan, habitados por pueblos originarios nahuas, zoque-popolucas así como mestizos.

Esta región de alta complejidad ecológica, geológica y social, posee una gran diversidad de ecosistemas y tipos de vegetación, que ilustra el registro de más de 1.300 especies de plantas superiores de una flora vascular que se estima en 3.000 especies, habiéndose identificado 748 con uso local como medicinales, maderables, comestibles, ornamentales y rituales; la fauna que incluye 400 especies de aves (40% de las especies conocidas en México), 102 de mamíferos, 168 de reptiles y anfibios, 89 especies de peces y 1,149 especies de animales, de las cuales 21 son

endémicas, en tanto que 102 se encuentran en peligro de extinción, entre ellas el tapir, el jaguar, el venado cola blanca y el mono araña.

Como refieren Anderies, Janssen y Ostrom (2004), el sistema ecológico está estrechamente ligado y afectado por la interacción de múltiples sistemas sociales. En este caso, Guevara, Laborde y Sánchez (2000) han identificado tres episodios. El primero, del año 2000 a.C. al 1500 d.C., marcado por el inicio del cultivo del maíz en la región de Los Tuxtla hace 4,000 años; el segundo, de 1500 a 1900, por la conquista española que introdujo el ganado bovino y el cultivo de algodón, el tabaco, la extracción maderera y la caña de azúcar, y asociado a ésta, una nueva población: los esclavos negros. El tercero, de 1900 al presente, destaca por dos aspectos en el uso de las selvas húmedas tropicales: a) La introducción desde el inicio del siglo XX de razas cebuínas mejoradas, provenientes principalmente de Brasil, así como de nuevas tecnologías para forrajes tropicales y pastos, y b) La multiplicación de nuevos centros de población que hacen avanzar la frontera agrícola desde los centros urbanos hacia el interior de la Sierra, y la persistencia de la agricultura nómada, o de roza, tumba y quema.

El presente trabajo, sustentado en la metodología cualitativa, se aboca al estudio de las estrategias de conservación adoptadas por comunidades nahuas y popolucas, frente al impacto negativo de las dinámicas generadas en este tercer episodio, que han conducido a una rápida degradación de las selvas, en la que la transmisión de saberes al interior de las familias y dentro de sus nuevas organizaciones productivas (cooperativas). Al efecto, se recurre a las entrevistas en profundidad y a la observación, encontrando que tres factores, el uso de la lengua nativa, arraigo e identidad, son fundamentales en la conservación de saberes ancestrales y en la generación de capacidades adaptativas.